

Dossier
Eje 2
Estudiantes



MBOJERE
cultural



3º CERTAMEN
SOBRE NUESTRA
Cultura e Identidad

Identidad Cultural
TRANSFRONTERIZA
en la Región de las Misiones

2024



EJE N°2: Los protagonistas de la transfrontera en el encuentro de culturas

- Las representaciones de la identidad transfronteriza: Los signos, símbolos y señales de los encuentros transfronterizos. El lenguaje de la frontera. Las formas del habla del territorio transfronterizo.
- Los protagonistas de la cultura transfronteriza: Personajes emblemáticos de la historia de la región de las misiones. Protagonistas de la vida cotidiana.
- Narrativas transfronterizas: Memorias, relatos, narraciones, mitos.
- La concepción antropológica subyacente en la literatura regional que representa la identidad y cultura transfronteriza.
- La escucha ética. La tarea de Antonio Ruiz de Montoya.
- La historia como huella de nuestra identidad.

*Neste mundo tan yeio de imposición
Fueron pasando los año
Y eu miorei meu español
Mas nunca perdí las gana
De gritar por rebelión
Insistiendo por u recreio
Pa' abraza meu portunhol.*

(LINGUA MAE)

La palabra cultura proviene del latín que significa «cultivar», «labrar» o «cuidar» y se refiere a cultivar el conocimiento y la educación. Por lo que podemos definir a la cultura como un conjunto complejo de conocimientos y costumbres pertenecientes a un grupo de personas o a un pueblo, las cuales han sido cultivadas y transmitidas a través de generaciones, y que, finalmente, forman parte de su identidad.

La identidad puede ser pensada en términos cualitativos cuando nos detenemos en el conjunto de caracteres distintivos que permiten reconocer a una comunidad como siendo la misma pese al transcurrir del tiempo. La identidad, no solo puede ser pensada de manera estática, sino que se la puede pensar desde el concepto de devenir, esto es, prestar atención a la forma en cómo se va reconfigurando el modo de ser de una comunidad. (Dossier | Eje 2, Mbojeré, 2023)

La vida en una zona transfronteriza tiene ciertos rasgos culturales característicos, creados a partir de la interacción cotidiana que se genera naturalmente.

El portuñol surge a partir del contacto lingüístico entre el español y el portugués, y es característico de las áreas de frontera de Brasil con Paraguay, Argentina y Uruguay. Tiene diversas variantes de acuerdo al grado de integración sociocultural que se desarrolla en los distintos puntos de contacto, los lazos generados y los intereses. Así podemos encontrar familias asentadas a un lado y al otro del límite internacional, profesionales, trabajadores y estudiantes que se movilizan a través de la frontera diariamente para desarrollar sus actividades, y de acuerdo a la utilidad y familiaridad, desarrollan esa forma de hablar tan particular y tan característica de la transfrontera.

Por otro lado, en toda la región de las misiones, la lengua mbyá guaraní ha tenido y sigue teniendo una fuerte influencia. En la república paraguaya ha sido reconocida como lengua oficial junto con el español, mientras que en el resto de la región es utilizada y atesorada como herencia cultural por los descendientes de los pueblos originarios. Más allá de ello, encontramos en la toponimia de toda la zona en cuestión la presencia del guaraní, dando nombre a la fauna y flora, los ríos, los accidentes geográficos, localidades y otros elementos que componen el espacio geográfico que estuvo bajo el dominio del pueblo mbya guaraní. Es común que nuestro hablar cotidiano utilicemos términos derivados de esta lengua, inclusive sin notarlos, ya que lo tenemos muy arraigado en nuestra cultura.

Y ustedes... ¿de qué manera pueden notar esa influencia del guaraní/portugués en sus formas de expresión? ¿Qué palabras típicas de esta cultura transfronteriza utilizan cotidianamente?



Video: LENGUA MBYA GUARANÍ | ESCUELA DE LA ALDEA JASY PORA

Obviamente, esa mixtura que se genera en la transfrontera, se ve también reflejada en la música, la cual se ha visto influenciada por la cultura guaraní, y que incluye la música paraguaya y la gaúcha del Sur de Brasil, así como

la cultura europea incorporada por los grupo de inmigrantes que se establecieron en la región. Entre los estilos musicales y danzas, podemos encontrar el chamamé, la guarania, el purajhei o canción litoraleña-paraguaya, la polka paraguaya, la polka correntina, la polquita rural, la galopa o galopera, la chamarrita, el rasguido doble, el valseado, el chotis, la ranchera, el gualambao, la canción misionera, la kolomeica y el balerón.

Cabe destacar que los orígenes de la música regional, se encuentran en la cultura guaraní prehispánica y en las misiones jesuíticas-guaraníes. En centros musicales como el de Loreto, se inventaron y rediseñaron instrumentos esenciales de la música litoraleña-paraguaya, como el arpa paraguaya y el acordeón.



Fuente: Blog Paraguay way



[Video: Pequeños Universos V: Música mbyá \(capítulo completo\) - Canal Encuentro](#)

Tres infusiones que se preparan a partir de las hojas de la yerba mate, el tereré, el mate y el chimarrão, conforman uno de los símbolos más significativos de nuestra región transfronteriza y la herencia guaraní.



El Mate



El Tereré



O Chimarrão

Antes de la llegada de los colonizadores, los guaraníes solían mascar las hojas de Caá (yerba mate). Para consumir, colocaban las hojas de Caá que previamente habían sido secadas con técnicas rudimentarias en una calabacita que utilizaban como recipiente, y aprendieron a infundir el mate sorbiéndolo por medio de diminutas bombillas de cañas, llamadas «takuapy» en el idioma guaraní. A su vez, este legado histórico es adoptado por los conquistadores españoles, quienes fueron incorporando el hábito de su consumo.

Hoy en día, la yerba mate se cultiva en los territorios que heredaron la cultura de su consumo, siendo la Argentina (provincias de Misiones y nordeste de Corrientes) la que presenta el 60% de la producción, seguida por Brasil con el 30%, y en menor medida Paraguay con el 10%.

☰ **¿Qué importancia y qué significados tienen estas infusiones tan nuestras en la cultura y la identidad de la región?**

Artículos:



Se creó la Federación Internacional Sudamericana de Productores de Yerba Mate



Sabores y Saberes: el Tereré o mate frío y la cultura guaraní

☰ LOS PROTAGONISTAS DE LA ☰ CULTURA TRANSFRONTERIZA

Valenzuela Arce, J. M. (2014) sostiene que «junto a las miradas tradicionales de las fronteras que destacan los confines, los límites, lo que se ubica enfrente, los ámbitos liminales, las puertas, las entradas y los umbrales, las transfronteras incorporan al otro lado, el más allá, el cambio, la mudanza, como aspectos indisolubles» (p. 9) Son espacios porosos que se integran, que incorporan el otro lado. Por ello se quiere plantear protagonistas de la Región transfronteriza, protagonistas históricos pero también los protagonistas de todos los días, los anónimos de cada lugar.

Antonio Ruiz de Montoya

Dice Andreani en una publicación de FDA, en *Las misiones jesuíticas de los guaraníes*, que el jesuita Antonio Ruiz de Montoya, siguiendo el curso del Río Paraná, fundó los primeros poblados misioneros en las tierras del Guairá Oeste del estado Paraná, Brasil (1610-1630).

En 1640 viaja a Europa y consigue la autorización para uso de armas de fuego y formación de milicias guaraníes. En 1641, los bandeirantes fueron derrotados en la batalla de Mbororé, sobre el río Uruguay.

Este hecho histórico fue tema de varias composiciones poéticas como el escrito por el profesor Antonio Hernán Rodríguez **Ay, Andrés compañero**. O el poema, **Andrés Guacurarí** de Ana Antonia Hereter, **Barro y hojarasca** de Oscar

Gustavo Ríos, **Bandera guaraní** de Julio Gustavo Ríos Bordón, y **Andresito** del Padre Julián Zini.

El padre Antonio Ruiz de Montoya fue un escritor apasionado: «Conquista espiritual», «Tesoro de la lengua guaraní», «Arte y vocabulario de la lengua guaraní», «Catecismo en lengua guaraní».

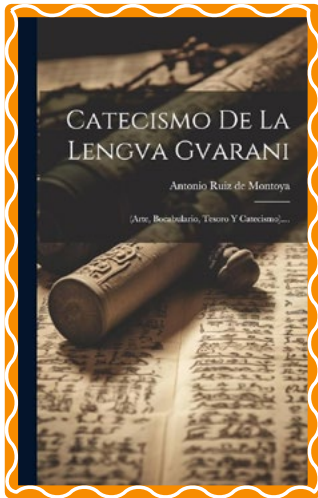
En el trabajo no publicado, realizado por Márquez, J. y Giménez, M. (2022) en el marco de la cátedra *Teología y Educación* de la Licenciatura en Educación de la Universidad Católica Argentina, se expresa que Montoya, nació en Lima (Perú) el 13 de junio de 1585, hijo de Cristóbal Ruiz de Montoya y Ana de Vargas. Ingresó al Colegio San Martín de los jesuitas en su ciudad natal. El territorio que ocupa hoy la diócesis de Posadas, comenzó a ser evangelizado a comienzos del siglo XVII cuando llegaron los primeros sacerdotes de la Compañía de Jesús que establecieron las reducciones de guaraníes en la denominada «Provincia Jesuítica del Paraguay».

Entre 1768-1810 se disuelve esta Provincia y comienza la división internacional de este distrito y la devastación de gran parte de sus pueblos. Ese ámbito fue objeto de disputas externas (con Paraguay y Brasil) e internas (provincias del litoral, principalmente Corrientes). En 1881 se separa definitivamente de esta última provincia al crearse el Territorio Nacional de Misiones, que se constituye en Provincia argentina nuevamente en 1953.

En la disertación que el 14 de junio de 2016, llevará adelante Bartomeu Meliá abordó, según se expresa en la presentación de la obra publicada por Ediciones Montoya (2016, p.4), diversos aspectos de la vida de Antonio Ruiz de Montoya. Allí, Destacaba la acción evangelizadora en estas tierras

de la Región Guaranítica, la tarea de este sacerdote, como político en la corte de España en defensa de los pueblos y el misticismo que acompañó toda su vida. «El primer escenario de la vida de Antonio Ruiz de Montoya fue la Lima virreinal» (Meliá, 2016, 9). Entró al noviciado de la Compañía de Jesús, en Lima, a los 21 años de edad, en noviembre de 1606. En su personalidad reúne la orientación mística y el realismo práctico que le permitieron enfrentar las vicisitudes de su vida. En 1612, es ordenado sacerdote. Luego viaja a Asunción y lleva adelante una misión en el Guayrá. A partir de este momento comienza una acción que implica la defensa de los guaraníes, de su lengua, de su educación ante las autoridades políticas españolas. Meliá señala en la obra citada que «Montoya es uno de esos hombres receptores de lo divino que confían en Dios y en una realidad sagrada, y se dejan poseer por ella. Esa realidad de lo sagrado y de los hombres poseídos por el espíritu es reconocida por los misioneros en los mismos hechiceros guaraníes» (2016, pág. 55)

Cabe señalar, por tanto que la acción misionera del Padre Antonio Ruiz de Montoya se desarrolló en la etapa del monopolio de la educación católica en la época colonial como lo señala Carlos Torrendell en «Desafíos de fidelidad y caridad en la educación católica latinoamericana» (2010). Esta etapa está



caracterizada por una relación estrecha entre el estado y la iglesia. No existía una separación entre estos dos poderes, por lo que cabe señalar que no existía la libertad religiosa. Es menester mencionar que falleció el 11 de abril de 1652 en Lima.



FRONTERAS: EL PASAPORTE DE LA ESCUCHA ÉTICA

La tarea misionera que emprendió Antonio Ruiz de Montoya se dio en un contexto adverso, ya que en el Guairá, los encomenderos incurrieron en todo tipo de abusos contra los indígenas, y éstos se resistían a la integración en reducciones. Las reducciones tenían el objetivo de proteger a la población indígena contra las explotaciones en las encomiendas y el secuestro por parte de los bandeirantes.

Entre 1629 y 1630, la escalada de violencia se elevó, lo que obligó a los jesuitas a emprender el éxodo hacia el medio el Medio Paraná, unos 1200 km. al suroeste del Guairá. En la reducción de Loreto, Montoya profundizó sus conocimientos de la lengua guaraní con ayuda de los habitantes.

«Quedéme en aquel pueblo algunos días [...] y con el uso continuo del hablar y oír la lengua, vine a alcanzar facilidad en ella» (Ruiz de Montoya, 1989).

El resultado, luego de 30 años de estudios etnográficos, fue la publicación de tres obras: El primer tomo era un *Arte y Vocabulario de la lengua guaraní*, el segundo era el *Tesoro de la lengua guaraní*, y el tercero el *Catecismo de la lengua guaraní*.

En estas obras se ofrecen términos o expresiones en español con su equivalente en guaraní, sus composiciones, significados, usos a través de ejemplos y refranes; y por otro lado; recopilaba información a través de ejemplos sobre las costumbres culturales y la forma de pensar de los indígenas.

En las palabras de Melià (2011), su experiencia le permitió percibir «formas y categorías muy propias del guaraní, como el doble plural de 1ª. persona ñande (inclusivo) y ore (exclusivo); la falta de declinaciones de los nombres, el peculiar sistema de «partículas» temporales en los sustantivos y en las formas verbales».

Se basó en su conocimiento como hablante, en la enseñanza de sus maestros y en las conversaciones con indígenas, ya que en ese momento el guaraní no se utilizaba como lengua escrita.

Estos conocimientos, le permitieron posicionarse, fundamentado en las leyes, en defensa de los indígenas. Como lo demuestra su opúsculo *Apología en defensa de la doctrina cristiana escrita en lengua guaraní -1651- o su viaje a España en 1639 para solicitar armas de fuego para la defensa de los pueblos indígenas*.

Por otra parte, la tarea de evangelización se vio favorecida por la similitud entre la retórica jesuítica y la concepción religiosa de los guaraníes. La presencia de los padres jesuitas en la selva, con cruces, música y cantos, hablando de Dios y el *Más Allá*, impactó a los habitantes. Este encuentro llevó a los guaraníes

a asimilar el *Más Allá* con la *Tierra sin Males* y a los padres jesuitas con los antiguos líderes religiosos que prometían llevarlos a ese lugar paradisíaco donde no habría sufrimiento.

Los integrantes de la Compañía de Jesús prestaron especial atención al estilo de vida de los guaraníes, lo que les permitió identificar similitudes que favorecieron la comunicación. A diferencia de la violencia ejercida durante la conquista del siglo XVI por parte de los españoles y portugueses, la labor de los jesuitas se enfocó en la evangelización. El aprendizaje de la lengua guaraní no se concibió como un medio de dominación, sino como una herramienta para establecer un auténtico diálogo.

En el Paraguay, los ignacianos se destacaron en el estudio de la lengua guaraní, incluyéndola entre las de fama e igualándola al griego y a otras lenguas muy aplaudidas

El estudio de la lengua tiene un fuerte impacto político. Ya que la lengua es una herramienta importantísima para preservar la historia y afirmar la propia identidad. Lo que Montoya proporcionó fue realmente un «Tesoro».

Durante el proceso de traducción, existe la posibilidad de deteriorar la riqueza y la esencia del idioma original al forzar su adaptación a estructuras y conceptos que son ajenos a él. Este riesgo se presenta cuando se intenta ajustar el significado y la expresión de una lengua a otra, lo cual puede resultar en una pérdida de matices y sutilezas lingüísticas.

Montoya se esforzó por preservar la singularidad, riqueza y características distintivas del idioma guaraní, evitando así cualquier forma de reduccionismo o alteración en su traducción.

Este cuidado por mantener la integridad del guaraní en el proceso de traducción se refleja en variados ejemplos: el registro de un listado de colores diferentes a la cosmovisión occidental; las relaciones de parentesco más amplias a las acostumbradas por las reglas de casamiento cristiano; la detección propias del guaraní, como el doble plural de primera persona, ñande (inclusivo) y ore (exclusivo), algo ajeno al idioma castellano.

En la etapa de la conquista del siglo anterior era común que los vencidos se vieran obligados a aprender la lengua del conquistador. Cuando se realizaron los primeros estudios y traducciones, la intención de estas tareas estaba dirigida a que los nativos entendiesen el mensaje de los colonizadores. Era una comunicación unidireccional.

Montoya adoptó un enfoque diferente en su proceso de traducción. Se propuso comprender genuinamente al Otro, estableciendo así las bases para un diálogo auténtico y enriquecedor. Su intención no era imponer su perspectiva, sino más bien abrirse a la comprensión mutua y al intercambio de ideas. Este enfoque resaltaba la importancia de la empatía y el respeto en el proceso de traducción, promoviendo un diálogo intercultural basado en la reciprocidad y la apertura hacia la diversidad lingüística y cultural.

El Tesoro que nos legó Antonio Ruiz de Montoya solo fue posible a través de una escucha ética, donde el Otro es reconocido y respetado.

¿Qué palabras, frases o modismos son propios de su comunidad?

¿Se podría imitar la tarea de Antonio Ruiz de Montoya en la confección de un pequeño diccionario que reúna el «Tesoro» de su comunidad?

Además de las palabras ¿Qué otros elementos culturales consideran «tesoros»?



Artículo: El día que las letras misioneras perdieron a uno de sus grandes artífices

Víctor Verón, *La llama y el viento*

Víctor Verón nació en Encarnación (Paraguay) el 21 de julio de 1925, se radicó en Misiones cuando solamente tenía 10 años, es decir, en 1935. Pero recién en 1990, un año después de clasificar con su novela «Los pájaros sagrados» como finalista del certamen literario de la editorial Plaza&Janés, obtuvo la ciudadanía argentina. Autodidacta, Verón se constituyó en un investigador lingüístico tanto del castellano como del guaraní, actividad que proyectó mediante artículos en los diarios de la región, cursos, talleres y ensayos. Colaborador asiduo de los suplementos culturales y las páginas políticas de PRIMERA EDICIÓN, Víctor Verón desarrolló su vena de cuentista en este diario y también dio a conocer su opinión sobre temas culturales en general y sobre otra de sus preocupaciones más acendradas: la ecología, que desde su punto de vista debía ser muy tenida en cuenta en Misiones.

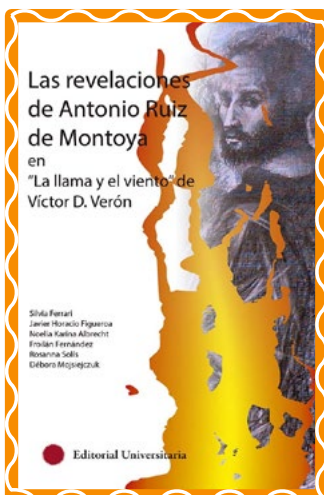
La llama y el viento es una novela publicada por Ediciones Montoya. El profesor Antonio Hernán Rodríguez escribió en el prólogo «es una novela magnífica que transcurre en aquellos increíbles años de la evangelización de esta tierra nuestra» (p.2) Y más adelante señala que la historia se entrelaza con el misterio, los personajes reales se encuentran con los seres cotidianos y con imágenes atemporales.

La vida de Antonio Ruiz de Montoya es presentada en una concepción circular desde Lima a Corpus, Loreto, San Ignacio Miní, Candelaria, Santa ana, la selva, las tierras del Guairá.

Luego del *Prólogo* podemos leer una *Invocación* semejante a los relatos fundacionales de la cultura grecolatina: Odisea, Ilíada, Eneida, El Martín Fierro, que inicia con

«¡Oh Ruiz de Montoya tan venerado/ Avaré de la estirpe de Tupang!/dime que me oyes, que mi ruegos escuchas .../

En la obra crítica de Ferrari, S. Figueroa, J. H., Albrecht, N. K. Fernández, F. Solís, R. y Mojsiejczuk, D. *Las revelaciones de Antonio Ruiz de Montoya* publicada por la Editorial Universitaria de la UNAM, según la reseña de la obra Víctor Verón se convierte en «buscador de escritura». Intenta superar la visión realista, mimética, mediante una re-escritura de un «a priori histórico» sobre la conquista española en la región, para cuestionarla y dar entrada a la divergencia, al juego entre lo continuo y lo discontinuo. En su estructura rizomática, la novela expone la cuestión del saber de un héroe histórico y también el saber de los libros con una visión paródica que genera variación y, por lo tanto, extrañamiento.



San Roque González de Santa Cruz y los Santos Mártires del Caaro

Nació en Asunción, Paraguay, en 1576. Desde joven demostró una gran piedad ya que a los 14 años dirigió una procesión por el bosque en honor a la Eucaristía. Fue ordenado sacerdote a los 22 años y poco después fue nombrado párroco de la catedral de Asunción por el Obispo Martín Ignacio de Loyola.

El 9 de mayo de 1609 San Roque entró en la Compañía de Jesús y dos años más tarde fue nombrado superior de la primera Reducción de Paraguay, San Ignacio Guazú. En la plaza de esta ciudad existe hoy una enorme estatua en su honor.

El deseo de llevar el evangelio a todo el mundo lo animaba a seguir adelante. El 22 de marzo de 1615 fundó una reducción en Itapúa (actual ciudad de Posadas) la cual pronto se trasladó a la otra orilla del río, en lo que es hoy Encarnación, Paraguay. Por eso se le reconoce como fundador y patrono de ambas ciudades. Otras dos Reducciones fundadas por San Roque González son: Concepción (1619) y Candelaria (1627).

El 15 de noviembre de 1628, celebró la Santa Misa cerca de Caaró (hoy día en Brasil), donde se planeaba una nueva reducción. Allí fue asesinado por un cacique llamado Ñezú. Los asaltantes quemaron su cuerpo pero, milagrosamente, quedó intacto el corazón. Para gran asombro de los asesinos, el corazón del santo les habló haciéndoles ver lo que habían hecho e invitándoles al arrepentimiento. El corazón se mantuvo incorrupto. Cinco años más tarde fue llevado a Roma junto con el instrumento del martirio: un hacha de piedra.

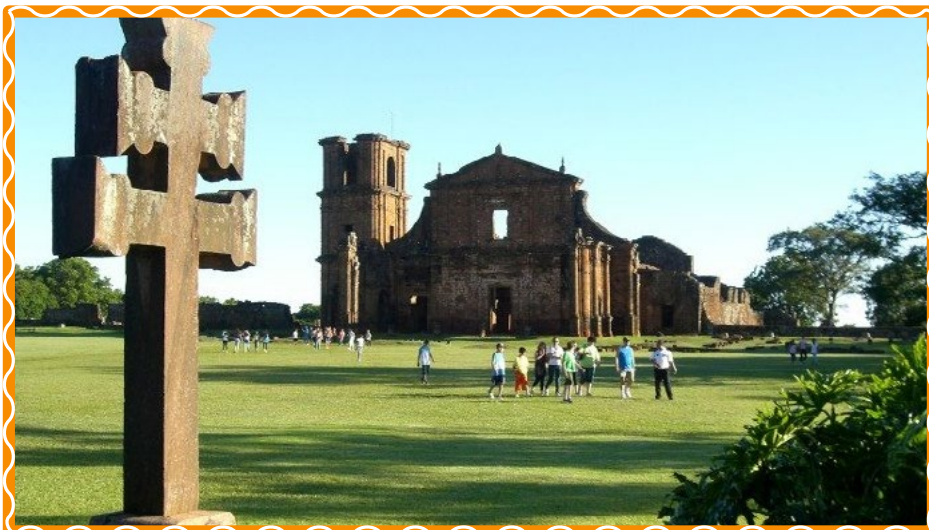
El corazón de San Roque y el hacha fueron trasladados a Paraguay en 1960 tras una breve estancia en Argentina. Ahora están expuestos en la Capilla de los Mártires en el colegio de Cristo Rey, Asunción, Paraguay. En la misma capilla hay una placa con los nombres de 23 misioneros jesuitas martirizados en la región.

La visión de San Roque sobre las Reducciones se conserva en una carta a su hermano Francisco: «Nosotros trabajamos por la justicia. Los indios necesitan estar libres de la esclavitud y de la dura servidumbre personal en la que ahora se encuentran. En justicia ellos están exentos de esto por ley natural, divina y humana».

En 1931 Roque de Santa Cruz y sus dos compañeros mártires, Alonso Rodríguez y Juan del Castillo, fueron beatificados.

San Roque fue canonizado por Su Santidad Juan Pablo II en su visita al Paraguay, en la ciudad de Asunción, Mayo de 1988.

La Cruz de las Misiones fue llevada desde Caravaca de la Cruz a Sudamérica por los jesuitas españoles y es uno



de los símbolos de la espiritualidad de las Misiones, caracterizando el periodo histórico de esa región.

Otro rasgo de la espiritualidad en la identidad misionera son las romerías o peregrinaciones

¿Conocen alguna que se realice en la región?

Andrés Guacurari

La lic. Carmen Herheluk de Monzón, publicó en la Revista Juglaría (2019) el ensayo *Andresito, el hijo más sentido del solar guaraní en nuestra lírica*. En el texto realiza una relación con el concepto de héroe desde la antigüedad clásica griega y romana y afirma «así tenemos los que provienen del mito, la literatura o la historia» (p. 28) En relación con Andrés Guacurari también señala que «a diferencia de otras personalidades de nuestra historia nacional, son escasos los datos biográficos» (p.28).

En el mencionado ensayo analiza los poemas *Andrés Guacurari* de Ana Antonia Hereter, *Barro y hojarasca* de Oscar Gustavo Ríos, *Bandera guaraní* de Julio Gustavo Ríos Bordón, *Ay, Andrés, compañero* de Antonio Hernán Rodríguez y *Andresito* del Padre Julián Zini.

Dice la Lic. Herheluk, C. (2019) que en el poema de Antonio Hernán Rodríguez, **Ay, Andrés, compañero**, el poeta exalta el amor de Andrés por su tierra, amor que se perpetúa en el tiempo y que no merecía tan injusto final:

Ay, Andrés, decime si merecías/ morirte entre barrotes/ o látigos/ o serpientes/ Esclavo para siempre, Andrés.../ Y, el poeta, categóricamente responde: No, Andrés, no merecías/ cadenas ni traiciones/ hermano fronterizo/ compaisano ...

En el ensayo mencionado señala también Herheluk (2019) que el hombre desesperanzado de hoy necesita del caudillo, de su fidelidad y su bravura. Es imperiosa la demanda del poeta que asume una voz colectiva: *...en el nombre de tantos/ te recuerdo/ te rescato, / Andrés/ en el nombre de un pueblo/ leal y castigado/te convoco a las lanzas/ y a las crines para siempre, / al relincho y al grito te reclamo/ a regresarte/ te mando, compañero, / que hay muchos injustos en tu suelo...*

Y un final con una voz poética angustiante: *no podés morirte ahora, nuevamente/ en esta hora/ te esperamos.*



Canción: Andresito del Padre Julián Zini



En *De Asombro y maravillas* de Antonio Hernán Rodríguez (1991) publicado por la Comisión de Defensa del Patrimonio Cultural de Misiones se encuentra el poema «Ay, Andrés, compañero» (p. 6)

Ay Andrés, compañero
Ay, Andrés decime si merecías
morirte entre barrotes
o látigos
o serpientes,
esclavo para siempre, Andrés
corazón deshabitado
cáscara sin sol.

No, Andrés, no merecías
cadenas ni traiciones
hermano fronterizo,
compaisano
del viento, del árbol, de la flor
corazón ardiente en una mano
y tu amor enamorado en el aire
que crece
y se inflama
por los tuyos y en los tuyos
por nosotros.

No, compañero
en el nombre de tantos
te recuerdo,
te rescato
Andrés,
en el nombre de un pueblo
leal y castigado
te convoco a las lanzas
y a las crines para siempre,
al relincho y al grito te reclamo
a regresarte
te mando, compañero
que hay muchos injustos en tu suelo
y el Protector te espera todavía.

Aquí y allá hermano, te buscamos

- el Río de los Pájaros es
- basalto interminable desde entonces,
- murmullo ausente, agua repetida,
- Caudillo libre de estos pueblos
- no podés morirte ahora, nuevamente
- en esta hora.
-
- A esta encendida tierra que es tu tierra
- te demando compañero
- a esta necesidad de tu grito
- a esta fuerza que nos falta
- a esta falta de todo
- que nos sobra
- Andrés
- raíz fuerte de la Patria
- de nuevo en esta hora
- te esperamos.
-
- Vamos a hacer esta tierra
- pasito a paso
- pero con tu voz y con tu aliento
- con tu sed
- Vamos a hacer esta tierra
- pasito a paso
- pero con tu voz y con tu aliento
- con tu sed
- de una patria nueva y verdadera
- que tenga un sitio
- en su mejor costado,
- el sitio de sus hijos más queridos
- y un sol de repuesto
- para todos los que un día
- se quemaron lejos.
-
- No, no podés morirte ahora
- nuevamente
- en esta hora.

NARRATIVAS TRANSFRONTERIZAS: MEMORIAS, RELATOS, NARRACIONES, MITOS

Relatos de Otrolado de Karina Dohmann y Martina Dohmann

Artículos:



[El «Otrolado», historias de frontera reflejadas en literatura](#)



[Relatos de Otrolado](#)



<https://www.instagram.com/p/CddJmdMO2zc/>



Relatos de Otrolado se publicó en 2015, en la contratapa se expresa «los cuentos y relatos que forman este volumen tienen su origen en la memoria y en el vasto anecdótico de una extensa familia instalada en un extraordinario y desafiante paraje...»

El relato *Otrolado* (p.49) plantea los intercambios entre argentinos y paraguayos: «De pequeña supe que en mi numerosa familia algunos fueron anotados como argentinos y otros como paraguayos» (p.49). También se expresa que «El Otrolado tenía también otras marcas para nosotros además de la Prefectura, estaba allí la fábrica con sus galpones anexos. (...) Del otro lado del río se oía ese silbato que sonaba a las siete menos cuarto indicaba que ya se debía estar ordeñando.» (p.51)

LA CONCEPCIÓN ANTROPOLÓGICA SUBYACENTE EN LA LITERATURA REGIONAL QUE REPRESENTA LA IDENTIDAD Y CULTURA TRANSFRONTERIZA

La visión del mundo y de la persona se traducen en las historias y los relatos que los escritores buscan contar. Alejo Carpentier, escritor cubano, sostenía que la única raza humana que está impedida de desligarse de las fechas es la raza de quienes hacen arte, es por ello que los escritores, o «escribidores» como decía Olga Zamboni han de ser testigos de su tiempo, de las búsquedas, de los dolores, de los sueños de las personas en su espacio y tiempo.

Hugo Wenceslao Amable (1980), en la edición de la antología *Tierra encendida de espejos* de la editorial Plus Ultra, en el mensaje del autor expresa «porque hay un ser misionero que se integra en lo argentino, y un ser argentino que se integra en lo americano. Porque uno y otro ser desean manifestarse, comunicarse entre sí y con el resto del mundo.» (p 10)

Por otra parte, José Luis Vítтори () en *Literatura en la región del Litoral* expresa que la región (las regiones) prevalecen. Prevalecen la actitud, los acentos, las personas. Y especifica que la literatura muestra «una de sus identidades en el laberinto de las razas y de las lenguas; traducen en un lugar preciso los impactos del mundo, así sea en la indiferencia que les vuelve la espalda. ...Por eso la «comarca» tiene todavía muchas cosas que decirle al país, al subcontinente latinoamericano y al mundo que se debate, más allá de las fronteras, en la conquista de un difícil porvenir.» (p. 57)

Rosa María Etorena de Rodríguez (1982) en la introducción a *Doce cuentistas misioneros*, Realidad y expresión en cuentos misioneros contemporáneos, afirma que los personajes expresan el drama social, los sentimientos y las circunstancias.

La literatura entonces, tiene como gran tema el alma humana y sus movimientos: el amor, el odio, los encuentros, los desencuentros, el sentido, la precariedad e indigencia de la vida. Y continúa, la profesora Rosa María Etorena (1982), «Misiones como otros pueblos de América Latina, se forjó en la confluencia a veces dolorosa de las más diversas culturas trazas.» (p.2)

Augusto Roa Bastos, escritor paraguayo, define la novela como un instrumento de captación y de transformación de la realidad social, con una misión de denuncia de sus problemas y males mayores. Añade, que además de la capacidad de iluminación estética de la novela, se da solamente en función de los grandes problemas del últimos de las personas. Al recibir el Premio Losada por «Hijo de hombre», Roa Bastos explica claramente su pensamiento sobre el tan debatido tema del compromiso y lo ubica en sus justos términos:

Algo más quiero destacar especialmente en esta ocasión; es el hecho de que la elección del jurado haya recaído sobre una novela de las llamadas sociales, sobre una novela que trae la opacidad visceral de una tierra convulsionada, de unos hombres y mujeres que avanzan con los nervios y las venas sobre la piel, de un paisaje que se quema estérilmente en la aciaga potencia de su fecundidad y de su hermosura, escenario grandioso e impasible donde el hombre afronta la muerte cada día, a cada instante, resignándose impávido al presente de su adversidad porque cree con fe inquebrantable en el futuro de su redención. Pienso entonces que se ha premiado el mérito de la sinceridad, no el de la belleza, que se ha reconocido el pujante clamor de un pueblo y no la destreza técnica ni la sabiduría de un novelista capaz de plasmar por la sola fuerza de su pensamiento el vertiginoso universo de una conciencia individual. En esta etapa decisiva de la historia del mundo, los escritores latinoamericanos se insertan con vida y pensamiento en la gran tradición de nuestra literatura independiente, en una literatura militante de la realidad humana. Su pasión dominante es mostrar la rebelión del hombre en sociedad contra todo lo que lo aplasta y degrada. Sus obras se arraigan en la historia y en el destino de sus pueblos. Están templadas en la pasión de lo americano, pero su proyección y su aliento son universalistas, es decir humanistas, los escritores de hoy trabajan sin reservas mentales de ninguna clase, atacan de frente los temas y problemas de nuestro mundo contemporáneo. Tratan por encima de todo de ser veraces, de dar sus

obras como actos de afirmación, y cada uno contribuye con la nota profunda de vivencias colectivas e individuales, traza el rasgo físico y espiritual característico de esta expresión deslumbrante que está amaneciendo en el viejo rostro del mundo en perenne metamorfosis. Esta literatura es, sí, una literatura comprometida: comprometida hasta los huesos con el destino del hombre, no con intereses o consignas circunstanciales.¹

Augusto Roa Bastos como Alejo Carpentier proponen una interpretación cíclica de la historia, en espirales sucesivas de lucha y fracaso, pero sin lograr jamás que desfallezcan el valor y la dignidad del ser humano.

Las viejas formas del realismo documental quedan superadas. La incorporación a la literatura de mitos y símbolos, la discontinuidad narrativa, los saltos cronológicos y la alteración de los narradores son los elementos típicos de la Nueva Novela Latinoamericana y por ende de la Región Misionera que proponemos indagar y penetrar en esta propuesta de Mbojeré cultural 2024. Se propone indagar, profundizar, escudriñar acerca de lo que muestran en los relatos y poesías, los autores de esta región, qué dicen acerca de los procesos históricos, qué espacios significativos describen, qué historias de la región y por ende de Latinoamérica qué preguntas se realizan las personas protagonistas de esas historias que eligen contar.

En efecto, a través de la literatura puede ser un modo de conocimiento de los grandes valores de la persona y el compromiso que le concede la trascendencia.

Maturo, G. (1991) en *Identidad y diálogo en América Latina*, habla del carácter humanista de las letras latinoamericanas, el diálogo de culturas, la valoración de lo popular, la creación de nuevos puntos de vista para enfocar la realidad, la relación entre vida contemplativa, reflexiva y activa, la dignificación de los oficios, el valor otorgado al trabajo de la tierra, la religiosidad abierta y reacia al dogmatismo, la reivindicación de la mujer, la liberación del esclavo, la crítica de las costumbres.

Son los escritores los que abordan el tema de la identidad cultural americana, de la identidad mestiza. Y, específica, «la contradicción América/Europa se hace a la vez contradicción entre la cultura americana del norte y la del sur.» (Maturo, 1991, p. 15) Una cultura espiritual, solidaria, más preocupada por la vida interior que por el acrecentamiento del patrimonio. Este tema, el de la identidad cultural recorre la literatura latinoamericana y por ende la literatura de esta región misionera. Por ello la literatura latinoamericana es una reserva antropológica, filosófica, ética, religiosa y política.

¹ En 'Negro sobre Blanco' Boletín Bibliográfico de Editorial Losada, 1960.



— LAS HUELLAS QUE DEJARON LOS — PROTAGONISTAS DE NUESTRA HISTORIA

Una manera de definir la identidad es: «*aquello que permanece frente a los cambios*». Y es así que, para poder establecer la identidad de una comunidad, debemos rastrear las huellas en la propia historia. El acto propio que manifiesta con mayor fuerza la identidad es el acto de memoria., que como sabemos, se pone en crisis ante la amenaza del olvido. Por este motivo el olvido constituye la fragilidad y la amenaza de la propia identidad. Una forma de combatir al olvido y tener presentes los elementos que constituyen nuestra identidad es hacer historia.

Para el filósofo Walter Benjamín la historia no debe ser un trabajo ocioso ni una curiosidad arqueológica, sino que debe servir al presente. Propone pasar el cepillo a contrapelo en la historia, buscar otras visiones, otros relatos donde la rememoración se conjugue con la redención. Utiliza la nostalgia del pasado como método revolucionario de crítica del presente. Se trata de que la historia se solidarice con los que cayeron bajo las ruedas de esos carruajes majestuoso y magníficos llamados civilización, progreso y modernidad, que siguen pisando hoy en día.

La redención no es solo rememoración o contemplación, debe ser una reparación del sufrimiento, que consiste en el cumplimiento de los objetivos por los cuales lucharon y no lograron alcanzar. La historia debe servir para continuar con los proyectos inconclusos. La rememoración no tiene un sentido melancólico, sino que se convierte en una fuente de energía moral y espiritual para quienes luchan hoy.

— **¿Quiénes dejaron huellas en nuestra historia? ¿Cuáles eran sus ideas y proyectos? ¿Cómo podemos continuar su trabajo desde el presente?**



— NARRATIVAS EN LA CONSTRUCCIÓN — DE LA IDENTIDAD CULTURAL — DE LA REGIÓN MISIONERA: PLURALIDAD — VS MONOCULTURALISMO

La narrativa presente en las memorias de los inmigrantes de la región histórica misionera se caracteriza por su riqueza cultural y su profundo sentido de identidad. Estas narrativas a menudo reflejan las experiencias de aquellos que dejaron sus países de origen en busca de nuevas oportunidades en tierras desconocidas. Si retomamos la periodización propuesta en el eje número 1, podríamos identificar estas narrativas dentro de la fase mestizo- migratoria

A través de sus relatos, los inmigrantes no solo comparten los desafíos y sacrificios que enfrentaron durante su proceso de migración, sino que también resaltan la resiliencia y el espíritu de comunidad que los ayudó a sobrellevar las adversidades. Además, estas memorias suelen tejer historias familiares

y tradiciones arraigadas en la tierra de la región misionera, preservando así un legado cultural que traspasa generaciones.

Las narrativas de los inmigrantes en la región misionera también sirven como testimonio de la diversidad étnica y la convivencia intercultural que caracteriza a esta área geográfica. A través de sus escritos, los inmigrantes resaltan la importancia de mantener viva la memoria de sus antepasados y las tradiciones que trajeron consigo, al mismo tiempo que abrazan la integración con las comunidades locales. Estas historias narrativas ofrecen una ventana a la vida cotidiana de los inmigrantes en la región, revelando los vínculos emocionales y las luchas compartidas que han contribuido a la formación del tejido social de este lugar histórico.

Además, las narrativas de los inmigrantes en la región histórica misionera proporcionan una perspectiva única sobre la construcción de identidades híbridas y la negociación de la pertenencia en un entorno multicultural. A través de sus relatos, los inmigrantes exploran cómo mantienen sus raíces culturales mientras se adaptan a un nuevo hogar y una nueva forma de vida. Estas narrativas no solo son una fuente invaluable para comprender la historia y la evolución de la región misionera, sino que también enriquecen el diálogo intercultural y promueven la valoración de la diversidad como un activo fundamental en la construcción de sociedades cohesionadas y vibrantes. También permiten visibilizar que el proceso de construcción de una identidad cultural no está exento de debates y diálogos que son necesarios para sostener una visión humanística integral sobre la cultura.

La conexión entre sociedad y naturaleza se concibe como un vínculo en constante evolución, influenciado por la interacción histórica entre los avances tecnológicos y culturales que determinan las estructuras sociales y económicas de una sociedad. Esto también afecta la manera en que se desarrollan o degradan las fuerzas productivas de esa sociedad.

Esta interacción entre sociedad y naturaleza se gesta siempre desde una cosmovisión y una concepción antropológica- ¿Cómo fueron esas concepciones a través de cada fase ambiental en la historia de la región de las Misiones?


 **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- AA. VV. (2017) *Horacio Quiroga. La vida en Misiones*. Posadas: Junta de Estudios Históricos de Misiones
- Azcuy, E. (1990) *Cultura latinoamericana y posmodernidad*. Consejo General de Educación de la Provincia de Misiones.
- Cabral Arrechea, S. (1993) *Aportes al debate de nuestra cultura*. Año I-Nº 1 Ediciones instituto de estudios superiores «Pablo Areguati»
- Camblong A. M (2009) *Habitar la frontera*. Federación Latinoamericana de Semiótica.
- Camblong. A. M. () *Semióticas de fronteras: Dimensiones y pasiones territoriales*. Universidad Nacional de Misiones.
- Chamorro, G (2015) Antonio Ruiz de Montoya, misionero etnógrafo del Paraguay. Universidad Federal da Grande Dourados.
- De Bernardi, L. A. (S/D). «Perfil de la yerba mate». Ministerio de Agroindustria.
- Maturo, G. (1991) *Identidad y diálogo en América latina*. Biblioteca Nacional de maestros. Ministerio de Cultura y Educación.
- Fernandez García, B. (2018) Michael Lowy, exégeta de Walter Benjamin. Universidad de Granada.
- Maturo, G., (1991) *Imagen y expresión. Hermenéutica y teoría literaria desde América Latina*. Buenos Aires: Centro de Estudios latinoamericanos.
- Page, C. A. (2019) *El primer jesuita*. Posadas: Ediciones Montoya.
- Rodríguez, A. H. (1985) *El mundo ideal de Horacio Quiroga*. Posadas: Ediciones Montoya.
- Sturza, E. R. (2019). Portuñol: la intercomprensión en una lengua de frontera. Revista Iberoamericana De Educación.



LICENCIA CREATIVE COMMONS
RECONOCIMIENTO-NOCOMERCIAL-COMPARTIRIGUAL
4.0 INTERNACIONAL (CC BY-NC-SA 4.0)

CÓMO CITAR ESTE RECURSO:
Misiones. Servicio Provincial de Enseñanza Privada. Instituto Superior Antonio Ruiz de Montoya. (2024). *Mbojere cultural: dossier eje 2 estudiantes*. Posadas: Autor. Recuperado de https://mbojere.isparm.edu.ar/recursos/2024/Dossier_Mbojere_2024_EJE_2.pdf